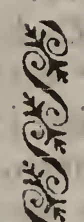
SAINETE NUEVO.

EL

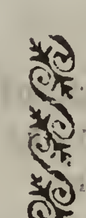
MAESTRO DE LA TUNA.

PERSONAS.

Don Juanito.
Don Pedro.
Don Chiflon.
Don Peregrin.



Don Tadeo.
Doña Paula. Lora.
Pascuala.
Antonio, criado.



Curro.
Campanela.
Un cabo de escuadra y Soldados.

Medio Salon; con sillas, mesa, botellas y vasos. Aparece D. Juanito, con fraque ó levita.

Juan. António?
Sale Antonio. Señor?
Juan. Has visto
si salió padre de casa?
Ant. Toma! habrá su media hora.
Juan. Traeme la ropa, despacha.
Se desnuda.
Malditas sean las levitas,
el sastre que las hilbana,
Lo va vistiendo de majo el criado.
y el tonto que se las pone:
¿Cuanto mas vale esta cuarta
de chupa, con que se lucen
los fondillos y la espalda?
Ant. Si se va perdiendo el gusto.
Juan. Los estranjeros son causa
de que en Cadiz se aniquile
la majeza, vaya, vaya,
es un dolor! Pero á fé,
que como Curro Retranca
siga dándome lecciones,
he de restaurar la casta
de los Macarenos.
Antonio. Toma!
Señor Curro es una halaja! *Llaman.*
Viva, viva la majeza.
Juan. Tunante, mira que llaman.
Ant. Voy corriendo. *Vase.*
Juan. Si será
la Lorilla? Ay cual anda
por mí la loca!
Juan. El Maestro.
Sale Ant. Que entre y vete.
Vase Antonio.
Don Juan se pone la montera y el capote, y se planta á lo macareno. Sale de majo Curro Retranca con pasos muy graves, y se para á mirar á Don Juanito, y le enmienda la postura de la montera.

Curro. Camaraa,
esa montera á la ceja:
dé V. un paseo. Esa cara
mas fea: venga V. á mi
á enredarse de palabras.

Don Juan llega á Curro fingiendo quimera.

Juan. Camaraílla, es conmigo?
Curro. Estire V. mas la estampa,
y arrime V. las narices
á las mias,
Juan. Se marcha,
ó lo endiño?

Levanta la mano.

Curro. Ponga V.
esa mano engarrotaa.
Juan. A que le tomo á V. el molde
del jocico?
Curro. En esta planta
se mantiene V. un instante.
Luego despues con chulaa
va V. bajando la mano,
y se rasca V. la nalga.
Juan. De este moo?
Curro. Bien: ahora
hace V. la retiraa,
me presenta V. el capote
y empuña V. la navaja.
Juan. De esta suerte?
Curro. No Señor;
no sabe V. la palabra
que se dice en estos casos?
Juan. La verdad, no me acordaba:
hagámoslo á un mismo tiempo.

A un tiempo se retiran, y se acometen haciendo ademan de sacar puñal ó navaja, y luego se paran.

Los dos. A so indino!
Curro. Lo ha hecho V.
con muchísima la gracia:
vamos á beber un trago.
Juan. Al golpe.
Curro. Cuando se ofrezca
metéle la mano á un mandria,
entonces le diré á V.

Tomando los vasos en la mano.

lo que debe hacer.
Juan. Pues vaya
por toa la gente rúbia
de la Viña.
Curro. Antes de naa
escupa V. de chisguete.
Juan. Allá voy. *escupe.*
Curro. Si fuera el alma! *escupe.*
Juan. Que te se arranque.
Los dos. Jesus. *beben.*
Sale Ant. Seña Lorita la Gata,
dice si se puede entrar.
Juan. Dile que sí: vaya, vaya,
si desde que aprendo á majo,
andan las mozas que bailan
por mi cuerpo!
Sale Lora. Buenos dias,
Juan. Celebro ver esa cara
jermosísima.
Lora. Se aprecia
la jonjanilla. *Se sienta.*
Curro. Palabra.

Lo llama aparte.

Esa mujer está fresca,
y es preciso jalearla
con zandunga.
Juan. Y que he de hacer?
Curro. Ponga V. cuidao, y haga
lo que yo.

Curro se pone la montera bien: se emboza y se sienta al lado de Lora. D. Juan arremeda todas sus acciones, y se sienta al otro lado.

Lora. Que paso es este?
Ea tenemos fantasmas
que nos asusten?
Curro. Que vivan
los cuerpos buenos.
Juan. Vivan los cuerpos que tienen
muchisísima la gracia.
Curro. Ay zorongo. *Cantando.*
Lora. D. Juanito, aqui se ladra
á duo?
Curro. Si ese joziquito
vale muchisima plata.
Juan. Hui! que jocico de mi negra!
Curro. Ay cachirulo, que alma
tienen tus ojos!
Lora. Mas léjos

Le da un bofeton.

el resuello, que me enfada.
Cur. Que es lo que ha hecho V.; muger?
Lora. Ayre, que estoy sofocada.
Curro. Ha lucio V. Lorita:

por fin, tiene V. esas naguas,
y es preciso... ya se vé...
hay, si tuviera V. barbas!
Vamos, dentro de un cigarro
al punto me lo fumaba.
Juan. Vamos, esto se acabó.
Lora. Y V. lo consiente?
Juan. Calla,
que todo ha sido una broma:
vaya una ubita Retranca.
Curro. Muger, no diga V. á nadie
lo que ha hecho.
Lora. Tengo larga
la lenguita.
Curro. A que hago
todavia una trastaa?
Sale Antonio. Señor, oiga V.
Juan. Que quieres?
Ant. Que llega Doña Pascuala.
Juan. Mi padre; escondete, Lora.
Lora. Digame V., soy yo dama
de comedia?
Juan. Vamos pronto.
Lora. Que ruido mete una calba.
Vase.
Curro. Sobre que el lao me chispea!
Se esconde en una puerta que habrá á la ízquierda, y sale Doña Pascuala.
Juan. Salero por esta casa
tanto bueno?
Pasc. Fuí á comprar
unas cintas, y en la plaza
(Jesus, que aun estoy temblando)
se dieron de puñaladas
dos tunantes... Yo me muero!
Deme V. un poco de agua.
Curro. Mejor es mistela.
Juan. Sí,
deje V. el miedo.
Le echa.
Pasc. Que ansia! *bebe.*
Curro. Vaya por mí otra gotita. *echa.*
Pasc. Ya que V. se empeña, vaya. *bebe.*
Juan. No, pues yo no he de ser menos.
Pasc. Jesus, saldré mareada. *bebe.*
Curro. Vaya por aquel sujeto
que V. mas quiera, mi alma.
Pasc. Ay D. Juan, por su salud. *bebe.*
Juan. No lo creo, si no acaba
esta fineza.
Pasc. Por eso
beberé yo hasta mañana. *bebe.*
Juan. Arriba salero.
Curro. Bien;
venga pronto esa tisana,
que aqui tenemos muger.
Pasc. Señor, tenga V. cachaza,
que ahora empezamos.
Curro. Hui!
que me van dando ahora ganas
de entrar con V. en compàs.
Pasc. Si? pues ya estoy yo plantada.
Se pone Pascuala en ademan de baile.
Curro. Esta sí que es una jembra.
Juan. Antoñuelo?
Sale Antonio. Quien me llàma?
Juan. A ver, toca la vihuela.
Ant. Ya la toco, y que se baila?
Curro. El menuete de la viña. *toca.*
Juan. Vivan los cuerpos con gracia.
Curro. Hui que me jundo.
Dentro Lora dá golpes, y se para Pascuala.
Lora. Abra V.,
Señor bailarin.
Juan. No es nadie.
Curro. Prosiga V.
Dentro Lora. Abran la puerta (caramba!)
ó la rompo! *golpes.*
Pasc. Es esa moza,
acaso alguna giganta?
Curro. Déjela V. que pernee.
Dentro Lora. Abran Vds., so mandrias.
Pasc. Verémos á esta Leona. *abre.*
Sale Lora. Perdone V.; so maama,
que no pensé que era V.
una Señora tan alta.
Pasc. Ni yo que era V. tan chica:
sobre que me imaginaba
ver salir por esa puerta
lo menos una elefanta!
Lora. Como jie V. á veyia.
Pasc. Desde que está V. en la sala
me mareao.
Lora. Don Juan,
es paño nuevo?
Juan. Retranca,
qué haremos?
Curro. Meterlo á broma,
y decir muchas chuscaas.

Pasc. Acostumbra V. D. Juan
á guardar tales alhajas?
Juan. Curro, mira que encendias
se han puesto!
Curro. Si too es chanza:
un cuarto para buñuelos
á que ahora mismo se abrazan?
Juan. A que no?
Curro. Vaya que si:
me presta V. un real de plata
para ganar esta opuesta?
Pasc. Con mucho gusto.
Le dá un bofeton.
Curro. Canastas!
Lorita vengueme V.
Pasc. Y me pegó la muchacha.
Lora. Y bien que la pagaré.
Pasc. A mi, V.?
Lora. Y á otra mas alta,
Se agarran.
Juan. Sosegarse.
Sale D. Pedro. Quien se atreve
á escandalizar mi casa?
Curro. Es V. el Señor Don Pedro
de... ya sé... Riuchaurreaga?
Pedro. El mismo soy: que se ofrece?
Curro. Válgame Dios! cuantas canas
le han salido á V! me acuerdo
que en Cadiz, tuvo V. fama
de buen mozo.
Pedro. Acabe V.
que estoy de prisa.
Curro. A mi hermana
la conoce V.?
Pedro. Yo, no.
Curro. Ni á mi primita Pascuala?
Pedro. Tampoco.
Curro. Jesus, y que enajenao
que está V.! Vamos muchachas,
largar las velas, y pronto
con las sales de la gracia,
Zorongo á este Caballero:
verá V. el nomplus.
Pedro. Se trata
de saber á que han venido.
Curro. A quedarse de criadas,
si V. quiere.
Pedro. No Señor.
Curro. Si viera V. las puntaas
de mi prima....
Pedro. Si me sobran
costureras.
Curro. Pues mi hermana,
que bien que guisa un menuo!
Pedro. Buen provecho.
Curro. Si le agarran
al Señorito, que limpio
me lo tendrán!
Pedro. Se marchan,
ó agarro un palo?
Lora. Ven, Curro,
que este Señor nos espanta.
Pasc. Señores, con su licencia.
Curro. Visperé: vamos, muchachas,
á dar vueltas á la Noria
porque me van dando bascas. *vanse.*
Pedro. Con que V. caballerito,
con tal gentuza se trata?
Juan. Yo, señor?
Pedro. Tú, tú, bribon:
pero donde vas de gala?
Juan. A ninguna parte.
Pedro. Ya!
tú imaginas que me clavas
con esa humildad? Pues no,
que no has de salir de casa
en un mes: miren el majo
que me echado yo á la cara. *vase.*
Juan. Cerró, quitando la llave:
Por vida!... Lora y Pascuala
me aguardarán en la Noria...
A mi encerrarme! La rabia
me está ahogando! Vive Dios
que si estuviera mas baja
la ventanilla sin reja
que cae al patio, me echaba,
aunque rabiase mi padre...
Pero tate; ya hallé traza:
Voy á tomar de esa alcoba
unas sábanas, y atadas
me descolgaré por ellas:
No faltaba mas (naranjas)
sino que quisiera un viejo
ganarme á mi á tunantadas,
Selva larga; Noria con asientos y algunos arboles, y gentes de paseo; y Sale Don Pelegrin y el Abate Chiflon.
Chif. Don Pelegrin, como? en Cadiz?
Peleg. Abatito de mi alma!
Se abrazan.

Chif. Donde has estado?
Peleg. Viajando:
Me fuí derecho á Paris,
despues recorrí la Italia;
tomé postas para Londres,
de allí navegué á Tartaria.
Estuve en Persia, en Turquia,
en la Meca, en transilvania;
he visto el Japon, la China,
Pequin, el cabo de Gata,
Máscara, Argel, Constantina,
Mallorca, la isla de Malta,
el Oregon, Andridópolis,
la Siberia, la Germania,
Santo Domingo, Tetuan,
las Filipinas, la Holanda,
las islas del Sur, la Rusia,
Cerdeña, la nueva España,
y hará cuarenta minutos
que piso la dulce pátria.
Chif. Cuanto me alegro de verte!
Peleg. Y tú, Chiflon en que gastas
el tiempo?
Chif. Yo en estudiar:
oh, amigo! tengo gran fama
de anticuario: Ayer leí
una memoria muy larga,
en que probé que Cenobia
tuvo las narices chatas.

Sale Doña Paula.

Paula. Que hermosa que está la tarde,
que serena, fresca y clara!
Chif. Echo el monoculo: toma!
si es Doña Paula Calandria:
beso Señora, sus pies.
Peleg. Botre Servitor, Madama.
Paul. Señores, besoos las manos.
Chif. Os presento, Doña Paula,
á D. Pelegrin Raviche.
Peleg. Botre Servitor Madama.
Chif. Ha viajado ochenta años
por la Europa, y por la Mancha.
Paul. Yo celebro el conocerlo.
Peleg. Botre Servitor, Madama.

Sale Campanela, Tuno.

Camp. Ah! que gana de beber
me ha dado! pero no agua.
Paul. Sentémonos un ratito,
porque vengo estropeada:
Don Pelegrin, á este lado.

Siéntanse.

Peleg. Botre servitor, Mandama.
Sale Curro. Campanela?
Camp. Seño Curro?
Curro. Dime, no has visto á tu hermana
la Lorilla?
Camp. No Señor,
porque yo salí de casa
con mucha sed, y hasta ahora
no he encontrado ningun alma
caritativa.
Curro. Hasta luego.
Camp. Seño Curro, una palabra.
Curro. Que quieres?
Camp. Me paga V.
los cuatro cuartos de marras
que le presté?
Curro. Tunanton,
deshonras la gente blanca
por esa friolera?
Camp. Yo,
no podré pedir mi plata
cuando quiera?
Curro. Bien se vé,
que te has criado en la playa.
Ñajate de aqui, ó te arrimo
la punta del pié.
Camp. Caramba,
que ninguno á mi me toca.
Curro. Mia tunante, no hagas plaza,
sino ven tras del Balon
te calentaré la cara.
Camp. A mi pegarme?
Curro. Soniche:
vente conmigo.

Le tira de la capa.

Camp. Caramba,
que soy capaz...
Curro. Habla bajo
y vente.
Camp. No me dá gana.

Sale Don Juan.

Juan. Que es eso, Curro?
Curro. Este mona,
que quiere le haga una marca
en el ozico.
Juan. Y porque?
Camp. Porque debe y no me paga.
Juan. Que te debe?
Camp. Cuatro cuartos.

Juan. Toma medio duro y calla
Camp. Ochenta y cinco cuartazos?
buen gusto tiene mi hermana
en quererlo á V.
Curro. Que endino
te ha criado el Cielo! marcha,
que por beber; te has de ver
con una Coroza.
Juan. Vaya,
Donde está Lora!
Camp. Señor,
no me diga V. palabra,
que dirán las malas lenguas
que yo....
Juan. Chito, vé á buscarla.
Camp. Vaya, por servirlo á V.
mas que hable Curro Retranca. *vase.*
Juan. Y Pascuala?
Curro. Se najó
con el peluca de marras,
aquel Don Tadeo.
Juan. Que
las mugeres sean tan falsas!
Curro. Camaraá, no hay que fiarse:
Ay, que me han jecho mas llagas
en el corazon....
Juan. Aquella
es la muger de ese mandria
de D. Tadeo.
Curro. Buen pellejo.
Juan. Pues esta tarde (caramba)
la dejo Viuda.
Curro. Aspacio,
las cosas quieren cachaza:
Mire V.: todos los hombres
que quisieren tener fama
de Jaques, antes de herir
han de hacer mucha algazara,
porque asi se luce mucho,
y la camorra se agua.
Juan. Pero que he de hacer?
Curro. Silencio,
y verá V. con la gracia
que alborotamos el mundo:
Señorita, una palabra *á Paula.*
con licencia del Señor,
y del Señor.
Paula. Pero es tanta
la precision.
Curro. Me parece.
Paula. Vds. dispensen.
Se levanta.
Peleg. Basta:
franqueza como en la China,
que alli todo es confianza.
Chif. Los Griegos fueron lo mismo:
Y hasta la Reyna Cleopatra
jamas gastó ceremonias
con Marco Antonio.
Paula. Que manda?
Curro. V. quiere á su mario?
Paul. La pregunta es escusada.
Curro. Dígolo, porque segun
se pone la circunstancia
tendrá V. que llorar mucho.
Paul. Pues que ha sucedido?
Curro. Naa.
Paula. Hable V. con claridad.
Curro. Mire V. que se lo matan
sino se enmienda.
Paula. Y porqué?
Curro. Por una Doña Pascuala
querida de aquel majito.
Paul. Ay Dios mio de mi alma!
que podré hacer?
Curro. Mire V.
háblele por si se ablanda.
Paul. Llámele V.
Curro. Camaraa,
Viene Juan á hablar.
negocio.
Juan. Para que me llamas?
Curro. Pues camaraa, esta Señora,
está (ya se ve) asustaa,
como es regular.
Paul. Señor,
yo le doy á V. palabra
de componer con mi Esposo
que no la mire á la cara.
Juan. Ya fuiste á charlar?
Curro. De moo
que habiendo por medio naguas,
es menester suavia.
Juan. Hombre tú.... Vaya, si es gana,
yo lo remato esta tarde.
Paul. Duélase V. de mis ansias
siquiera por ser muger.
Juan. Ya está dicho:
Curro. Camaraa,
soy su amigo?

Juan. Quien lo duda?
Curro. Merezco que se me jaga
cualquier favor?
Juan. Por supuesto.
Curro. Pues este lance se acaba
porque se lo pio yo.
Juan. V. camaraa, se cansa;
pidame V. lo que guste
menos eso.
Paul. Triste Paula!
que viene aqui mi marido
y este hombre me lo mata.
Curro. Poco ruido: haga V. *á Paula.*
que se deje la compaña
mientras entretengo al otro:
Camaraílla?
Juan. Caramba *Mete mano.*
que ahora le meto la mano.
Curro. Oiga V. D. Juan, que le habla
un hombre. *Lo detiene.*
Juan. Suélteme V.
Curro. Pa que es dar la campanaa?
En esto han salido paseándose de brazero Don Tadeo y Doña Pascuala, y Doña Paula agarra á Don Tadeo.
Paul. Ven conmigo: y V. niña,
no vuelva siquiera en chanza
á darle los buenos dias
á mi marido.
Tadeo. Repara
que hablas con una Señora
de honor.
Pasc. Como? asi se ultraja
mi estimacion?
Paul. Mas valiera
que sola se paseara,
y no espusiera á los hombres
á que se pierdan.
Tadeo. Que hablas?
yo perderme? cómo?
Curro. Ahora
entre V., que no habrá nada.
Corre Don Juan sacando la navaja: Doña Paula abraza á su marido que quiere embestir á D. Juan: D. Pelegrin y el Abate quieren sujetar á Curro, y luego se van corriendo.
Juan. So indino.
Pasc. Don Juan.
Paul. Esposo.
Curro. Fuera, ó les tiendo la capa.
Salen Campanela y Lora, que defienden á Don Juan puestos en medio, y Curro le dá á Campanela un navajazo, y cae.
Camp. Quien ofende á V. D. Juan?
Curro. Ahora lo verás, so mandria.
Camp. Que me ha matao! *cae.*
Lora. Pillastron,
que es lo que has hecho?
Todos. A la Guardia.
Curro. Lorita, que yo le he dao
sin querer.
Juan. Toma, Pascuala.
Le da la navaja y sale el cabo de escuadra con cuatro Soldados.
Cabo. Que es esto?
Lora. Que este tunante
le ha dado una puñalada
á mi hermano.
Cabo. Que lo amarren.
Amarran á Curro.
Curro. Señor melitar, cachaza:
oiga V. que el hombre bueno
tiene dos orejas.
Cabo. Vaya,
que dice V.?
Curro. Que yo vine
á meter paz, y este mandria
como es tan zaragatero,
se atravesó entre la capa
y el alfiler, ya se vé,
aunque recuté tres varas
por no arañarlo, ese endino
tiene tan blanda la panza
que tan solo con el aire
se desgració; vaya, naa;
si apenillas le toqué;
sino que hay algunas pastas
(como V. sabe, mi cabo)
que de naa se desbaratan.
Camp. Melitar, que me desangro!
Curro. Si lo que arrojas, canalla,
es medio duro de vino
que te has bebio.
Cabo. A la guardia
Se lo llevan á Campanela.
vayan los dos.
Tadeo. Militar,
quien fué de todo la causa

es el Señor. *por D. Juan.*
Cabo. Pues que venga.
Juan. Advierta V. cabo escuadra
que soy D. Juan Capistrano,
y que es infamar mi casa
esta tropelia.
Cabo. El trage
lo desmiente; conque vaya,
que yo no conozco á nadie
con montera.
Juan. Asi se agravia
á un hombre de honor?
Sale Pedro. Que es esto?
como? tu fuera de casa?
Juan. Que me llevan preso, padre.
Pedro. A ti preso? por que causa?
Cabo. Por una quimera, y yo
como el trage me engañaba
queria llevarlo al vibaque.
Pedro. Hace bien, cabo de escuadra,
por que ni yo le conozco
en este trage: quien falta
á la obediencia de un padre,
ni es noble, ni se le guardan
los privilegios debidos
á la virtud; y asi vaya,
sufra ese bochorno, en tanto
que hablo al gefe de la plaza
á fin de que en un castillo
llore sus estravagancias. *Vase.*
Curro. Caramba, que padrecito
tiene V.!
Juan. Si estoy de rabia
por matarme.
Lora. Don Juanito,
ya ve V. lo que le pasa
por andar con petimetras.
Pascual. V., Señora, se engaña,
que si el Señor no viniera
de matachin, lo miraran
con respeto.
Lora. Si los polvos
tan solo tapan las calbas.
Pascual. Y sin los polvos tambien.
Paula. Tadeo, vamos á casa:
que susto he pasado!
Cabo. Vamos
al Vivaque sin tardanza.
Curro. Paciencia mi Don Juanito,
que aunque ha sido desgraciada
esta leccion, por lo menos
tendrá V. el gusto mañana
de que la cante algun ciego
al compás de la guitarra.
Todos. Y aquí da fin el Sainete
perdonad sus muchas faltas.

FIN.

BARCELONA.

Imprenta de F. Vallés, calle del Pino.